

Para sorpresa de nadie, hoy la presidente de México volvió a tomar la decisión de enfrentarse con TV Azteca y con los millones de mexicanos que todos los días nos ven. Lo hizo, al igual que ayer, como política y no en su rol de estadista. Ante sus dichos, respondemos:

- ▶ En primer lugar, si lo que verdaderamente está en el fondo es el derecho a la información, la presidente debería saber que su llamado infructuoso a no ver TV Azteca, paradójicamente, vulnera ese mismo derecho del que gozan todos los mexicanos. **En una auténtica democracia son los ciudadanos, nunca el gobierno, quienes deciden cómo y por dónde informarse.**
- ▶ Resulta lamentable que insista en que sus dichos no son más que una opinión personal, cuando ella representa al Estado mexicano. **Lo que dijo ayer y repitió hoy es un ejemplo más de cómo la 4T ejerce, desde la más alta tribuna del país, condenas y juicios en contra de los medios de comunicación críticos,** con el objetivo de censurarlos.
- ▶ Sostener que reproducimos contenidos falsos sobre sus gobiernos es una falacia en sí misma. **En TV Azteca siempre hablamos con hechos documentados, datos públicos y testimonios verificables sobre la realidad que viven millones de mexicanos todos los días.** Lo que verdaderamente les incomoda es que exhibamos la falta de resultados y el mal gobierno que han ejercido, pero eso no les da derecho a dictarles a los mexicanos qué ver y cómo informarse.
- ▶ Ante sus intentos desesperados por manchar lo que fue **una adquisición legal, transparente y ampliamente documentada hace más de 30 años,** solo queda decir que con ello revelan la imperante necesidad que tienen de construir distractores con tal de que no se hable de sus malos resultados, de sus vínculos con el crimen organizado y de la corrupción rampante de la que se han beneficiado sus liderazgos.
- ▶ Por último, la presidente habla de la libertad de expresión como si fuese una concesión del Estado o un permiso gubernamental que los medios tendríamos que agradecer. Se equivoca de nuevo: **la libertad de expresión y de prensa de las que gozamos los medios son derechos inherentes a toda democracia** y, sobre todo, derechos de los ciudadanos a recibir información plural y crítica.

En TV Azteca siempre hemos sido —y seguiremos siendo— defensores del Estado de derecho y del derecho a la información. En los más de 30 años de nuestra historia **siempre hemos sido respetuosos de la Constitución** y, si algo nos ha distinguido, es que **somos un medio plural, en donde todas las voces tienen cabida.** Basta recordar que, cuando casi todos los medios en México le cerraron el paso a su líder político y moral, Andrés Manuel López Obrador, en 2006, en TV Azteca la puerta siempre estuvo abierta.

Es con esa misma convicción y compromiso con los millones de mexicanos que Sí ven TV Azteca —**más de 33 millones en televisión y más de 36 millones en digital tan solo el día de ayer**— que seguiremos hablando todos los días con hechos, con información verificable y con la verdad.